

— ¡Michael! ¡Afuera hay un oso!

—gritó Karl.

—¿Un qué? —preguntó Michael.



—Un oso. ¡Es muy grande! Y está en el jardín de atrás.

—¿Y qué hace ahí? —preguntó Michael.

—Está sentado. Tiene una sombrilla —contestó Karl.



—¿Una sombrilla?

Cuando los chicos salieron al jardín, su hermana Addy ya estaba hablando con el oso.



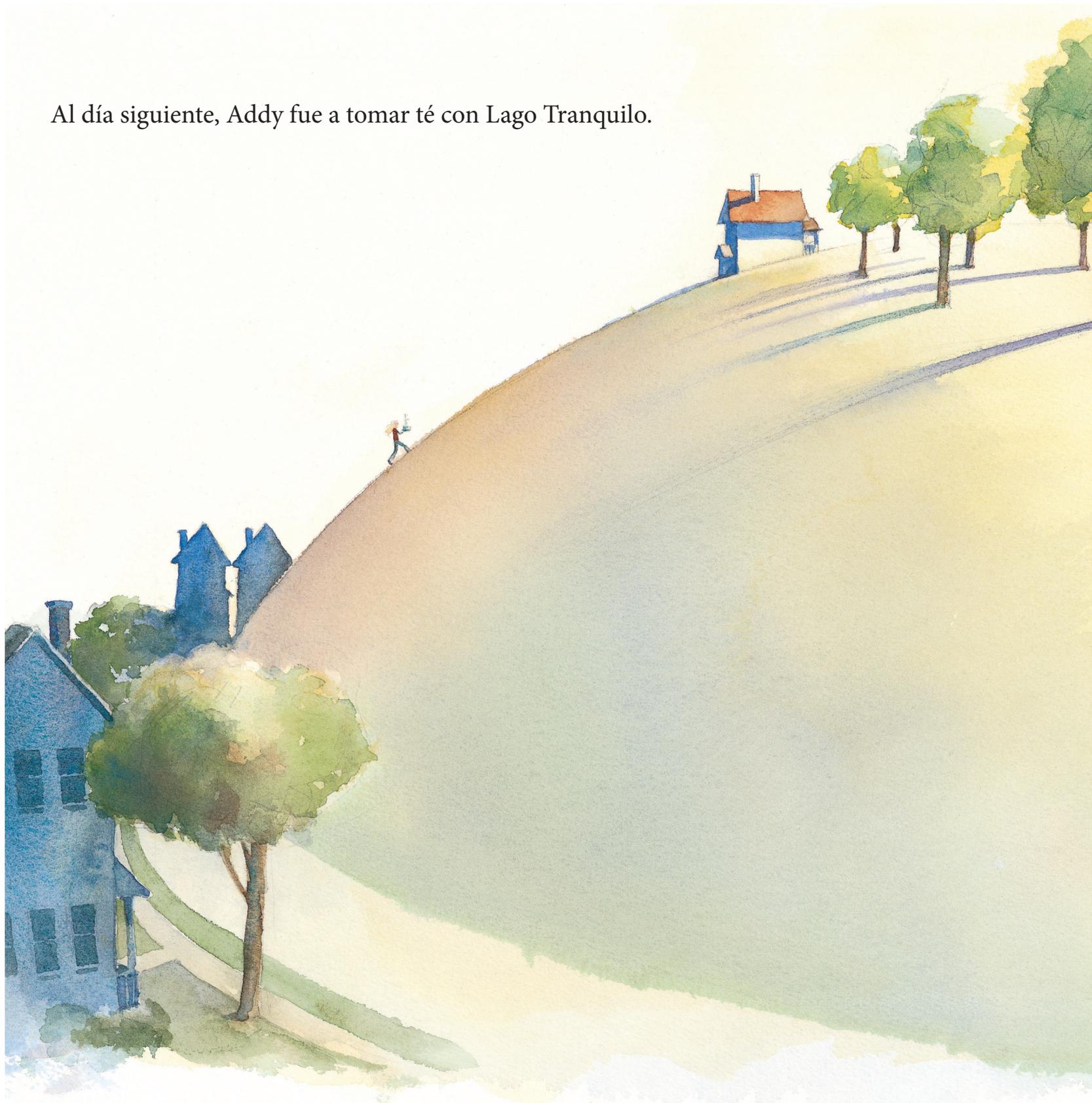
—Disculpen que haya llegado sin avisar —dijo el oso—. El viento se llevó volando mi sombrilla desde mi jardín hasta el de ustedes. Pensé en venir a recogerla antes de que causara molestias —explicó con un ligero acento de panda.

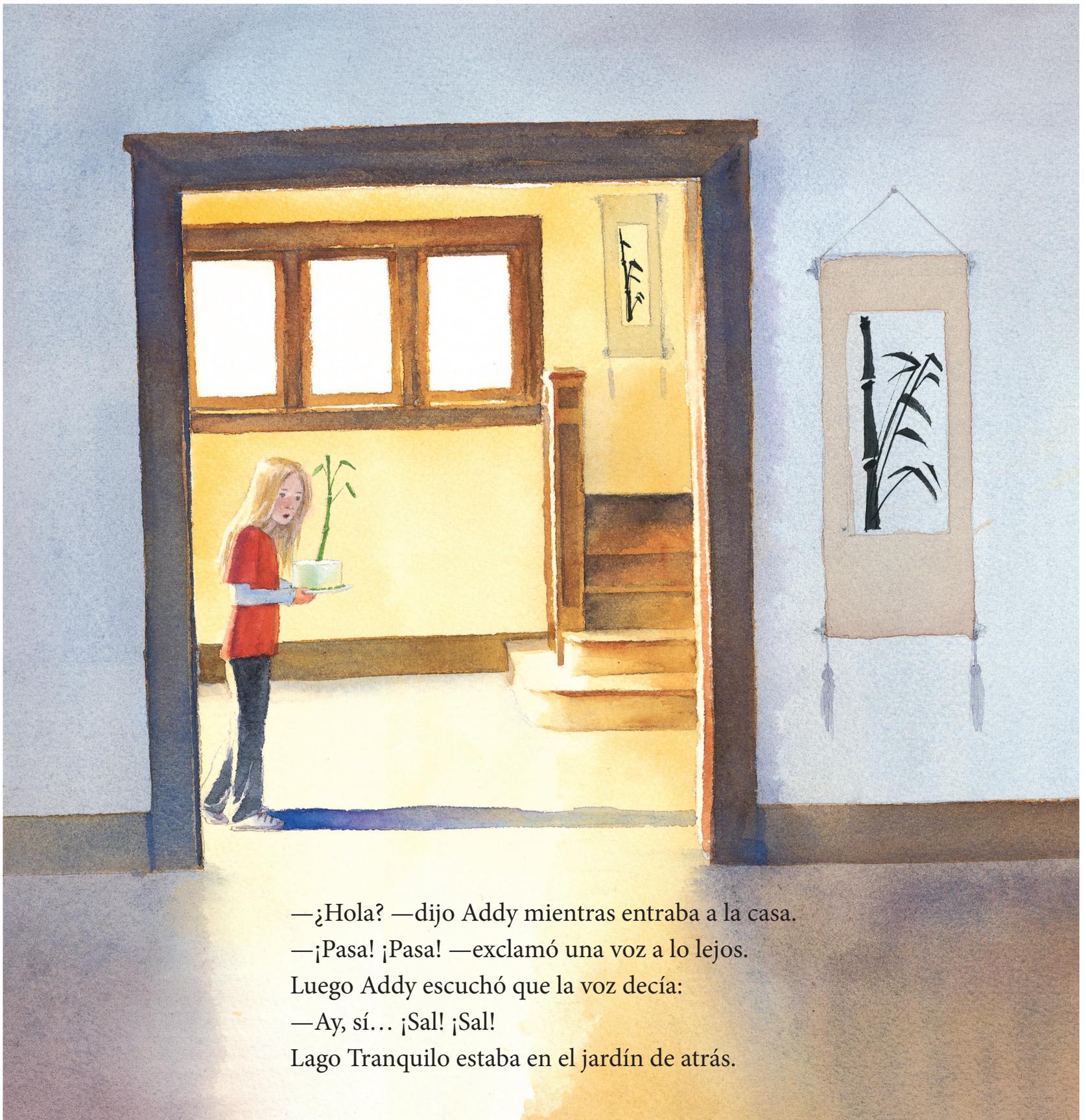
Michael se presentó al oso. Después Addy presentó a Karl,  
porque él era tímido con los osos que no conocía.



Y así fue como Addy, Michael y Karl conocieron a Lago Tranquilo.

Al día siguiente, Addy fue a tomar té con Lago Tranquilo.





—¿Hola? —dijo Addy mientras entraba a la casa.

—¡Pasa! ¡Pasa! —exclamó una voz a lo lejos.

Luego Addy escuchó que la voz decía:

—Ay, sí... ¡Sal! ¡Sal!

Lago Tranquilo estaba en el jardín de atrás.